

ECONOMÍA

Opel seguirá en manos de GM

La matriz estadounidense ha decidido estudiar la reestructuración y anuncia que presentará un plan concreto

DETROIT. El Consejo de Administración de General Motors, reunido ayer en Detroit, decidió cancelar la venta de su filial europea Opel a la empresa austriaco-canadiense Magna International.

En un comunicado, el consejero delegado de GM, Fritz Henderson, explicó que el grupo ha decidido estudiar la posible reestructuración de Opel y anunció que en breve presentará un plan concreto al Gobierno alemán.

"Somos conscientes de la complejidad y alcance de este asunto, y del agotamiento que ha provocado a todos los afectados", dijo el directivo, que hasta hace poco defendía la opción de Magna.

"Sin embargo -añadió- desde el principio, nuestro objetivo ha sido asegurarnos la mejor solución a largo plazo para los clientes, empleados, proveedores y concesionarios, y esto es precisamente lo que se refleja en la decisión que hemos adoptado hoy".

"Entendemos que esta decisión es la más estable y la de menor coste para asegurar el futuro de Opel y de Vauxhall (la otra marca que iba a ser vendida) a largo plazo", indicó en la declaración.

El asunto de la venta de Opel figuraba como el principal punto del orden del día en la reunión que ayer celebraron en Detroit los 13 miembros del Consejo de Administración de General Motors.

La empresa explicó que ha decidido dar marcha atrás a la operación debido a "la mejora de las condiciones de negocio" que se ha registrado en las últimas semanas, así como la importancia de las dos marcas, Opel y Vauxhall, que estaban en venta.

El acuerdo de venta de Opel a Magna incluía un acuerdo según el cual el Gobierno alemán ofrecería financiación a la empresa por varios miles de millones de dólares para acometer la reestructuración, en tanto que Magna se comprometía a invertir 500 millones de dólares.

Ahora, General Motors ha decidido quedarse con la filial euro-



Trabajadores de la planta de GM en Figueruelas. JOSÉ MIGUEL MARCO

pea y acometer su propia reestructuración, en la que cree que invertirá unos 3.000 millones de euros, "cifra significativamente menor que las contempladas en las ofertas" recibidas, dijo la empresa en el comunicado.

"GM trabajará con los sindicatos europeos para desarrollar un plan de reestructuración de Opel", añadió en el escrito.

Gran sorpresa

En principio estaba previsto que GM vendiera Opel y sus demás subsidiarias europeas al fabricante austriaco-canadiense de componentes automovilísticos Magna y a su socio ruso, Sberbank. Pero de forma totalmente sorprendente ayer anunció que el grupo estadounidense quiere sanear por sí mismo el negocio europeo y presentar un plan al respecto al Gobierno alemán, entre otros.

Los costos de la reestructuración serían de 3.000 millones de

euros, según declaró el jefe de GM, Fritz Henderson.

En septiembre, el consejo de administración de General Motors había recomendado la venta de la mayoría de Opel a Magna. Pero ayer volvieron a plantearse muchas dudas después de que la Comisión Europea expresase reparos. El órgano había pedido una aclaración por escrito de que el voto a favor de Magna obedecía a razones puramente económicas y no por presión política. El Gobierno alemán había asegurado ayudas por 4.500 millones de euros, que tenían que ser autorizadas por la Comisión Europea.

Varios países de la UE con plantas de producción de Opel, entre ellos España, expresaron el temor de que las ayudas beneficiasen en primer lugar a las fábricas alemanas de la marca.

Lo cierto es que Alemania ha tenido un papel muy destacado en los últimos meses respecto al fu-

turo de Opel. Por ello, la matriz automovilística americana agradeció al Ejecutivo de Angela Merkel y al resto de gobiernos de la UE su "duro trabajo" en las negociaciones, así como "el esfuerzo" realizado por Magna y al banco ruso Sberbank para tratar de llegar "a un acuerdo equitativo".

Por último, el consejero delegado de GM anunció su intención de aumentar su negocio en Rusia y volver a trabajar con la rusa Gaz en el desarrollo conjunto de estrategias de mercado.

GM anunció que vendió 177.603 vehículos en Estados Unidos durante el mes de octubre, lo que representa un aumento del 4,1% con respecto al mismo mes del 2008. Es la primera vez en 21 meses, desde enero del 2008, que GM consigue aumentar sus ventas interanuales. También destacó que sus ventas con respecto a septiembre aumentaron un 13%.

AGENCIAS

LAS VENTAS EN EE. UU.

4%

General Motors vendió en Estados Unidos 177.603 vehículos en octubre, un 4% más respecto al mismo mes del pasado año y el **primer incremento mensual desde enero de 2008**, según anunció ayer la compañía. La corporación norteamericana indicó que la cifra de ventas de octubre supone además una progresión del 13% en comparación con septiembre. Las cuatro marcas en las que el grupo ha focalizado su estrategia (Buick, Cadillac, Chevrolet y GMC) concentraron el 95% de las entregas. Las otras cuatro marcas de GM (Saturn, Hummer, Pontiac y Saab) están en fase de desaparición o venta.

Con respecto a sus planes de producción, GM dijo que prevé fabricar 620.000 vehículos en Norteamérica durante el cuarto trimestre del año, un 24% menos que hace un año.

Pero la cifra de los últimos tres meses del 2009 es un 1% más alta que la del trimestre anterior.

LA FRASE

"Entendemos que esta decisión es la más estable y la de menor coste para asegurar el futuro de Opel y de Vauxhall a largo plazo"

FRTZ HENDERSON
Consejero delegado de GM

Sorpresa en Figueruelas por la decisión de no vender

Pedro Bona "lamenta" que se produzca esta situación después de "pasarle tan mal" y de las "negociaciones tan duras" con Magna

ZARAGOZA. El Comité de Empresa de la factoría de Figueruelas recibió con sorpresa la decisión del Consejo de Administración de General Motors de cancelar, tras meses de negociaciones, la venta de su filial europea Opel a la compañía Magna International.

Ante esta inesperada decisión, Pedro Bona, representante de los trabajadores de la factoría aragonesa en el comité europeo de GM, declaró la pasada media noche a

Efe que "lamenta" que se produzca esta situación después de "pasarle tan mal" y de las "negociaciones tan duras" mantenidas con Magna, para llegar a un acuerdo sobre el futuro industrial de Figueruelas, donde trabajan más de 7.000 personas, en el que se contemplaba un ajuste laboral de 900 empleos y una reducción de costes millonaria.

El representante de los trabajadores señaló que ahora solo les queda esperar a que General Motors presente su plan a los trabajadores y a los gobiernos europeos que se han visto implicados en las negociaciones con Magna, a la que prometieron millonarias ayudas económicas.

Bona ha añadido que "estamos

agotados" y "agobiados" de "tanta incertidumbre" sobre el futuro de la multinacional automovilística, a cuya dirección pide que informe cuanto antes para poder hacer una evaluación sobre las consecuencias de la decisión adoptada ayer en Detroit.

Sobre las causas de la ruptura con Magna, ha indicado que las desconoce, aunque al no producirse la firma los días pasados habría entender que existían problemas, pero la decisión "nos ha pillado un poco de sorpresa" y "no acierto a ver cómo se ha llegado a esa situación".

Bona ha insistido en que no quería hacer otras valoraciones, a la espera de que GM dé explicaciones a las partes implicadas y a los gobiernos europeos que nego-

ciaron con Magna, que según el preacuerdo al que había llegado, se quedaría con el 55 por ciento de la propiedad de Opel, junto al banco ruso Sberbank

Berlín "lamenta" la decisión

El Gobierno alemán declaró que "lamenta" la decisión de General Motors de conservar Opel, y exige el reembolso del crédito de 1.500 millones de euros concedido en espera de una venta a la canadiense Magna, declaró Ulrich Wilhelm, portavoz del Gobierno.

Berlín, que se había implicado a fondo en el intento de compra de Opel y había designado a Magna como su candidato favorito, espera ahora que GM "refuerce el resultado de la empresa Opel" y "li-

mite a las mínimas estrictas las adaptaciones inevitables".

El Gobierno también desea que GM "reembolse según las condiciones por contrato los 1.500 millones de crédito" concedidos para cubrir las necesidades temporales de financiación de Opel, prosigue el comunicado. La cuestión de Opel será examinada, a petición de la canciller Angela Merkel, hoy en Consejo de Ministros, añadió.

Por su parte, el consejero delegado de Magna, Siegfried Wolf, aseguró que seguirá apoyando a Opel y General Motors en sus desafíos futuros a pesar de la renuncia final de la automovilística americana a vender la firma europea al fabricante austro-canadiense.

AGENCIAS